

# La luz y sus discípulos

*No hay que olvidar que, en una escala histórica, la luz es muy reciente... En decoración, el universo de la iluminación está entre los más desarrollados, nos invita a nuestros interiores, sirviéndose de bella formas, colores, materias y materiales.*

**Luz en las actividades...** Multiplicando los puntos luminosos, los espacios cobran vida, los juegos de luz templan el contraste entre el aspecto funcional y decorativo, optimizando el confort de una habitación y confiriéndole una atmósfera específica.

En los salones... los focos empotrados o fijados en un cable tendido pueden ser la solución ideal para intensificar los detalles arquitectónicos o dar una impresión de altura.

En los comedores... las mesas redondas adoran las lámpara de araña muy voluminosas, englobando el conjunto de los comensales y, apagadas, se transforman en obras de arte.

Para las mesas rectangulares, el ritmo se crea alineando varias lámparas tipo industrial. En segundo plano, una iluminación discreta (lámparas de pie o apliques) emitirá una luz difundida.

En la cocina, habitación técnica, la iluminación debe asegurar un ambiente agradable y dar luz suficiente, sin zonas de sombras, en los planos de trabajo.



**Elsa Charlier y Clarisse Piveteau**  
Estilistas y Decoradoras  
de Be Design

No es casualidad que los diseñadores se enamoren de bombillos, lámparas de techo, de pie y otros filamentos incandescentes, dada su gran contribución a crear ambientes. Así se desprende un hormigueo de ideas luminosas para colgar, suspender o posar; soleando nuestros hogares apropiándose de su propia luz.

El bombillo-estrella sale a escena en declinaciones sorprendentes. Los leds contemporáneos y otras soluciones innovadoras se liberan de todo código y rivalizan en creatividad para adaptarse a las exigencias ecológicas.

El alumbrado indirecto dirigido hacia una superficie plana, como paredes o techos, los ilumina, mientras que los reguladores de intensidad matizan las tonalidades y se adaptan al ritmo diario.

Indispensables para leer y conversar alrededor del sofá, las lámparas de pie o articuladas aportan una apreciable luz directa. Esta iluminación puntual difunde una luz viva, proyectada sobre una superficie definida, los rayos revalorizan un objeto o una zona determinada, creando un ambiente cálido, íntimo y apaciguador.

La iluminación de la habitación, zona relajante y cálida... Aquí es mejor evitar la iluminación central, como los plafones, porque resultaría demasiado agresiva. Son mucho más favorecedoras las lámparas de pie o los apliques que ofrecen una luz suave y tamizada.

Una buena iluminación puede aportar encanto y personalidad a una habitación sin alma, con la condición de saber elegir y adaptar las lámparas a nuestras exigencias.

Directa o indirecta, puntual o difundida, la luz artificial debe embellecer los interiores, modular los volúmenes y cancelar los pequeños defectos.

¡La iluminación hay que trabajarla!